



Obregón (Pedro de).

Insigne pintor y discípulo de Carducho, hizo muchas obras excelentes para casas particulares, y aunque pocas para el público, una sólo le bastó para hacerle digno de gran alabanza, que fué una pintura para el retablo de la sala *De Profundis*, del convento de la Merced calzada de Madrid, de la Santísima Trinidad, en donde se veía al Padre Eterno con su hijo difunto en los brazos, y el Espíritu Santo arriba, obra maravillosa, y en que acreditó bien su habilidad con los pinceles. Concluyó esta en 1657, y á pocos días murió á los sesenta años de su edad. Tuvo un hijo sacerdote, llamado D. Marcos de Obregón, que fué también artista notable y murió muy anciano á principios del siglo XVIII.

Ocal y Más (Manuel Pedro).

Excelente músico y compositor, nació á 30 de Julio de 1830 y falleció en 1897. Fué consumado pianista é inspirado compositor, cuyas obras, oídas con delectación por los aficionados, fueron siempre muy aplaudidas.

Ocal (Miguel María).

Pintor, discípulo de D. Vicente López y de la Academia de San Fernando. En las Exposiciones nacionales de 1860 y 1862, presentó: *Cómo D. Quijote se hizo armar caballero*; *El mismo preguntando á la cabeza encantada si fué verdad ó sueño lo de la cueva de Montesinos*, y *Una corrida de novillos*, cuya última obra figuró en la Exposición internacional, celebrada en Bayona en 1864.

Ocampo (Fernando de).

Bautizado en la parroquia de Santa María en el siglo XVI, hijo del factor Fernán López de Ocampo y de Doña María de Santa Gadea, vecinos de la misma parroquia, donde tenían su casa en la calle que aún se llama del Factor. La madre murió en 1584 y su cadáver quedó depositado en la misma parroquia en 7 de Junio, y su padre falleció el 8 de Octubre de 1592. Tomó D. Fernando el hábito de los observantes de San Francisco, en el convento de Salamanca y por sus relevantes méritos fué nombrado Obispo de Santa Cruz de la Sierra en el Perú, por muerte de D. Antonio Calderón, primer Obispo de aquella diócesis. Murió y fué sepultado en la Catedral en 1634.

Ocampo (Manuel de).

Fué buen literato, utilizando su buen ingenio y gran talento, escribió algunas obras dignas de mención, á saber: *Carta al Conde de Lemus, al abrazar el estado religioso*, que imprimió en Madrid en 1630; *Carta moral*, escrita á un amigo suyo (Madrid, 1630, en 4.º); *Defensa de la Inmaculada Concepción* (Madrid, 1631 y 1644, en 8.º); *Discursos sobre las acciones y costumbres del hombre*; *Proverbios morales á la muerte de D. Rodrigo Calderón*.

Ocampo y Mata (Bartolomé de).

Entró en el año de 1665 congregante de la Venerable de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid, siendo entonces Agente general del Supremo Consejo, Fiscal del Tribunal de la Corte y Letrado de la Cámara de D. Diego de Arce. En 1666 era Fiscal de Llerena, de donde pasó al reino de Aragón; y en 30 de Abril fué uno de los que recibieron al Rey Carlos II en la casa del Tribunal de Zaragoza, llamada la Aljafería, fuera de la ciudad. Luego pasó al Tribunal de Toledo, y siendo el más antiguo del mismo, asistió en 30 de Junio de 1682 al auto de fe, que se celebró en Madrid, á presencia de S. M.; después fué Ministro del Tribunal de Corte. En 2 de Julio de aquel año, su congregación le nombró Director, cargo que no aceptó. En 1683 era Fiscal del Consejo Supremo, empleo que sirvió hasta el año de 1699 en que le presentó el Rey para Obispo de Plasencia, dignidad que aceptó el día 6 de Abril, y su Santidad aprobó en 1.º de Junio. Gobernó su diócesis sólo tres años, pues con general sentimiento, por su virtud y piedad, le asaltó la muerte el 22 de Septiembre del año de 1703, en su propia iglesia.

Ochoa y Arteaga (Bernardino Antonio).

Vecino y natural de Madrid, como él mismo se califica en una obra que imprimió en el año de 1739 con este título: *Breve relación en que se refiere la vida del falso Nuncio de Portugal; Alonso Pérez de Suavedra, y el modo que tuvo para introducir en aquel reino la Inquisición*. Esta obra es una especie de novela, inventada por el autor, según el juicio del Padre Feijóo, en las adiciones á su obra.

Ochoa y Belón de Castro (Laureano).

Nació hacia 1600, hijo de D. Juan de Ochoa Ibáñez y de su esposa Doña Francisca Belón de Castro. Llevóle su padre al Perú en 1613, en busca de su abuelo paterno D. Miguel, que vivía en Lima; muy rico y estimado. Allí empezó á estudiar Gramática latina con los agustinos calzados, y tanto se aficionó á ellos, que tomó el hábito en 1615, y profesó al año siguiente, distinguiéndose, desde luego, por su aplicación y humildad. Ordenado de sacerdote, pidió y obtuvo pasar como misionero á las montañas de los chunchos, cuyo cacique, armado de flechas envenenadas, le dió cruel muerte á él y á otros cinco compañeros, quemando después sus cadáveres, como resulta de las informaciones jurídicas, que con tal motivo se hicieron en San Juan de los Moxos, y cuenta el Padre Sebastián del Portillo, en el tomo III de la *Crónica Agustiniiana*.

Ochoa y Madrazo (Carlos).

Literato, hijo del ilustrado Académico D. Eugenio, Licenciado en Jurisprudencia, nació en 13 de Junio de 1836. Es autor de los *Trozos escogidos de los mejores hablistas*, en prosa y verso, desde el siglo xv hasta nuestros días, y de *Piezas escogidas del teatro antiguo y moderno*, con prólogo y biografías. Además escribió: *Un viaje sentimental*, comedia representada en el teatro del Príncipe en 1858, arreglada á la escena española; *El Capitán Azul*, drama en tres actos; *Un mal padre*, *Las colegialas de Saint Cyr* y *La loca de Londres*. Residió muchos años en París, colaborando en *La Presse*, *La Liberté* y *La France*, y dirigió el periódico madrileño *L'Espagne* en 1866. También fué colaborador de *La Época*. Solía firmar con el pseudónimo de *Claudio* y *Un testigo ocular*.

Ochoa y Madrazo (Rafael).

Pintor y discípulo en París de Mr. Gerome y de D. Raimundo Madrazo. En la Exposición de 1878 figuró un cuadro suyo representando *Una aldeana francesa*; en la de París de 1879 *Una misa en San Felipe de Roule de Paris*, y en la abierta por el Sr. Hernández en 1882 *Una increíble*, obras que fueron muy del agrado del público inteligente.

Ojeda (Bernardo).

Torero, bastante diestro en banderillas, tenía grandes simpatías entre el público inteligente, como buen peón de lidia. Trabajó en la mayor parte de las plazas de España, y en algunas figuró como regular matador

Oleaga Paz del Río (Sebastián de).

Nació en la parroquia de San Nicolás, donde fué bautizado, hijo de D. Sebastián, Veedor general de la Armada del mar Océano y del Tribunal de la Contaduría mayor, natural de Bilbao, y de Doña Margarita de Paz y Río, que lo era de Santander. En 1667 era Proveedor general de los presidios de Cataluña y Navarra, y por sus relevantes servicios en este cargo y los de su padre, obtuvo en el mismo año el hábito de Santiago, y después plaza de Ministro del Real Consejo de Hacienda. Casó con Doña Ana Núñez del Valle, y tuvieron á Doña Josefa de Oleaga, esposa de D. Juan de Orcasitas, Conde de Moriana, Caballero de Alcántara, Gentilhombre de Cámara y Consejero de Hacienda.

Olivares (Alonso de).

Señor de la casa de este apellido, é hijo de D. Juan y de Doña Constanza del Peso. Fué Cabo de compañías y Capitán de caballería de los Reyes Católicos y del Emperador Carlos V, con gran fama de esforzado é inteligente militar. Casó con Doña Agustina del Peso, y de ella nacieron D. Alonso de Olivares, sucesor en la casa, y D. Gabriel, á quien fundaron un mayorazgo en la parroquia de San Ginés.

Olivares y Figueroa (Lorenzo).

Señor del mayorazgo de este apellido en Madrid, hijo de D. Diego de Olivares y de Doña Micaela de Figueroa; sirvió en la carrera de las armas como Capitán de infantería en Indias y Cabo de dos compañías, Regidor de Madrid en 1627, Capitán de milicias y su Depositario general, desempeñando todos estos cargos con la mayor honradez. Casó con Doña María de Montoya y Acevedo, también natural de Madrid, de quien nacieron D. José Antonio y Doña Lorenza, que estuvo casada con D. José Milán y Aragón, Caballero de Santiago, Maestre de Campo y General de infantería, que murió en el sitio de Barcelona, sin dejar sucesión.

Olivares del Peso (Gabriel).

Hijo segundo de D. Alonso de Olivares y de Doña Agustina del Peso y Mendoza. Le fundó su padre un mayorazgo en la casa y parroquia de San Ginés, y sirvió en la conquista del Perú, con gente de armas y caballos á su costa, siendo uno de los que más se distinguieron en esta campaña. Después volvió á la península como Procurador de Cortes de aquellos reinos y Regidor de Madrid. Estuvo casado con Doña Teresa de Pisa, también natural y vecina de Madrid, en quien tuvo á D. Diego de Olivares, que le sucedió en el mayorazgo, y á Doña Mayor, esposa de D. Pedro González de Mendoza, sobrino del Cardenal Cisneros, quienes á su vez fueron padres de D. Francisco, que nació en Lima, y fué Caballero de Santiago desde 1627.

Olmeda y León (Francisco).

Segundo Marqués de los Llanos de Alguazas, nació en el año de 1733, hijo de D. Gabriel de Olmeda López de Aguilar, Caballero de la Orden de Santiago, primer Marqués de los Llanos y del Consejo y Cámara de Castilla, y de Doña María Teresa de León y Escandón. D. Francisco fué el hijo mayor, y su padre puso desde luego en él su amor y cuidado para formar un digno sucesor de su reputación. Á los siete años de edad entró en el Real Seminario de nobles, y allí aprendió las primeras letras, Latinidad, Retórica y Filosofía; acabados estos estudios, emprendió el de la Jurisprudencia y pasó á la Universidad de Alcalá, en donde lució como uno de los más aprovechados alumnos, sustentando públicas conclusiones á las cátedras de Leyes, y regentando por sustitución las de Instituta y De-

cretales mayores y menores. Deseoso de adquirir títulos que diesen testimonio de su aprovechamiento, pasó á Sigüenza y recibió los grados de Bachiller y Licenciado en Cánones; volvió á la Universidad y obtuvo la insignia de la Orden de Santiago, y en 1753 entró colegial del mayor de San Ildefonso. Continuó el estudio de ambos Derechos hasta graduarse, y el año de 1757 le nombró S. M. Alcalde de Hijosdalgo de la Cancillería de Granada y el siguiente de 1758, á 20 de Octubre, por muerte de su padre, sucedió en el mayorazgo. En 1766 fué nombrado Oidor de la misma Cancillería, y de aquí salió en 1775 á Regente de la Audiencia de Sevilla y Granada. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, Ministro del Consejo de Órdenes, hizo su elogio fúnebre para la Sociedad Económica de Madrid, de que era individuo, y se halla impreso en el tomo IV de sus *Memorias*. Falleció á los cuarenta y siete años de edad, el día 4 de Junio de 1780, sin dejar sucesión.

Olmeda y León (José).

Hijo tercero de D. Gabriel de Olmeda López de Aguilar, Caballero de la Orden de Santiago, primer Marqués de los Llanos de Alguazas, del Consejo y Cámara de Castilla, y de Doña María Teresa de León y Escandón. Era Caballero del hábito de Santiago y en atención á su competencia en ambos derechos, le dió S. M. plaza de Alcalde del Crimen de la Real Audiencia de Sevilla, y después la de Juez de grados, en que permaneció muchos años. Escribió dos tomos de *Derecho público*, que imprimió en Madrid el año de 1771.

Ongay (Vicente).

Acreditado violinista de la capilla Real, bautizado en la parroquia de Santiago en 1752. Tomó posesión del cargo en 20 de Marzo de 1781, y fué además de músico excelente, fundador del periódico *La Concordia*, muy apreciado por sus compañeros. Falleció siendo feligrés de San Martín, en 8 de Junio de 1803.

Orcasitas y Oleaga (Juan Francisco de).

Segundo Conde de Moriana, hijo de D. Juan de Orcasitas y Avellaneda, Caballero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de S. M. y de su Consejo de Hacienda, señor de las villas de Galápagos, Camarma y Casa fuerte de Orcasitas, y de Doña Josefa de Oleaga. Nació en 1684, y obtuvo el hábito de Alcántara en 1695. Sucedió en los señoríos de la casa de su padre, y en el título de Conde de Moriana, de que le había hecho merced el Rey Carlos II en 17 de Marzo de 1698. Sirvió también á Felipe V en su Consejo Real de Hacienda, y como Tesorero general, mereciendo siempre su aprobación y gratitud. Murió en la parroquia de San Martín á 31 de Julio de 1739, dándosele sepultura en la bóveda de Nuestra Señora de Portaceli de Padres Clérigos Menores. Estuvo casado con Doña Violante del Castillo y Vintimilla, de la que tuvo varios hijos; pero quedó por sucesora y Condesa de Moriana Doña Juana Petronila, que nació en dicha parroquia á 24 de Junio de 1721, y casó con Don Juan del Castillo Fajardo y Vintimilla, Marqués de Villadarias, Príncipe de Santo Mauro, Grande de España, Capitán general supernumerario, Sargento mayor de Reales guardias de Corps y Caballero gran Cruz de la Orden de Carlos III y de la de San Genaro.

Ordóñez (Gaspar).

Arquitecto práctico, según Cean Bermúdez, que construyó desde 1590 á 1601 la iglesia de la Santísima Trinidad en la calle de Atocha de Madrid, templo que después fué Ministerio de Fomento. También hizo los dos lienzos oriental y meridional del claustro y el dormitorio grande que corría de Norte á Sur. La escalera se construyó de 1618 á 1620, siendo ministro del convento el beato Simón de Rojas, por Alonso Marcos, de donde se infiere que por entonces ya había fallecido Ordóñez. También diseñó y construyó éste la iglesia de San Martín, de orden dórico, que derribaron los franceses en 1809. En Marzo de 1602 se hallaba en Alcalá de Henares echando los cimientos del templo que fué de los jesuitas. Iba Ordóñez desde Madrid á dirigir esta obra y por su trabajo se le daban anualmente 1.400 reales (350 pesetas).

Ordóñez (Juan).

Religioso de la Orden de la Merced calzada, natural de Madrid, según el Padre Maestro Colombo, en sus *Fragmentos históricos*, que manuscritos se guardaban en el archivo general de la Orden

en el convento de Madrid; aunque la *Historia general*, del Padre Alonso Ramón, dice no haber podido averiguar el lugar de su nacimiento. Nombraronle las provincias de Castilla y Andalucía para ir á Roma como Procurador general, y de orden del Superior visitó los conventos de toda Italia; y aunque de mucha edad, cumplió este encargo personalmente, y reformando todo lo posible su Orden. Llegó á Nápoles, y halló destruido, por causas de las guerras, el convento que había fundado el Rey Alonso V, de Aragón, en el sitio en donde tuvo su tienda cuando cercó aquella ciudad; por lo que, valiéndose de lo mucho que le estimaba el Sr. D. Mario Garrafa, Arzobispo de Nápoles, obtuvo su licencia, y fundó de nuevo el convento en una antigua iglesia, llamada de Santa María del Monte. Vuelto á Roma, en donde por entonces sólo tenía su religión un pobre hospicio, y viendo los suntuosos conventos que tenían las demás, trató con el Pontífice Pío V y con varios Cardenales, que se le concediese licencia para fundar uno, como lo hizo, por el año de 1569, en la iglesia de Santa Rufina, con el consentimiento de los Canónigos de Santa María Transtiberina, sus poseedores. Fué tanta la estimación que se mereció en aquella ciudad este venerable anciano, que sin tener renta alguna, sustentó sus frailes, haciendo una vida verdaderamente apostólica, y con tanta fama de varón justo, que cuando murió, fué acompañado á su entierro por la mayor parte de la nobleza, dejando encargado que no se le sepultase en donde los demás religiosos. Su fallecimiento fué por los años de 1589, por cuyo tiempo había llegado á Roma el Padre Fray Francisco de Torres, Vicario y Procurador general, que, viendo la estrechez de la casa y las pesadas condiciones y tributos con que los Canónigos habían dado el consentimiento para la fundación, intentó mudar el convento á la iglesia de San Adriano, como lo consiguió; al pretender mudar el cuerpo del venerable Juan Ordóñez, no lo consintieron los Canónigos de Santa Rufina, que al fin se quedaron con el cadáver, teniéndole en suma veneración.

Oreiro Lema de Vega (Manuela).

Cantante de ópera italiana, de las más celebradas en España, esposa que fué del no menos notable poeta Ventura de la Vega. Nació á 9 de Noviembre de 1818, y murió á la edad de treinta y seis años, en 6 de Mayo de 1854, en la calle del Baño, núm. 13. En 1830 fué admitida como alumna en el Conservatorio, estudiando al propio tiempo piano, armonía, gramática y aritmética, en que, á fin de curso, obtuvo la calificación de Sobresaliente, medalla de oro y un brillante informe del Tribunal, que presidía el Ministro de Hacienda Sr. Ballesteros. En estos ejercicios, que duraron cinco días, la señorita Oreiro cantó el aria del segundo acto de la ópera *Zelmira*, de Rossini, siendo muy elogiada por la prensa y por el Tribunal. Desde entonces era calificada esta cantante como la *estrella refulgente del Conservatorio*, y lo mismo en la Corte, cuando cantó el *Barbero de Sevilla*, ante Fernando VII. De 1836 á 1837 produjo gran entusiasmo como prima donna en las óperas *Capuletti ed Montecchi* y *Belisario*; y cuando en 1841 vino á Madrid el *rey de los tenores*, Rubini, se dieron en el palacio de Villahermosa seis funciones, costando *sesenta reales asiento*; en ellas tomó parte la Oreiro, y Rubini aseguraba que en su *larga carrera artística nunca había encontrado otra compañera que tuviera el alma, la voz, la acción y el canto tan enérgico* como ella. No fueron menores los triunfos de esta artista en el teatro de Palacio, donde entre varias óperas, se puso en escena *La conquista de Granada*, de Arrieta, en todas las cuales hizo los papeles principales la Srta. Lema, como se la llamaba entonces, consiguiendo ruidosísimos triunfos. En el Liceo cantó también un *Stabat Mater* y un *Miserere* en 1843, que dió origen á que la *Gaceta* dijese en su elogio, que parecía *haber robado su voz á los ángeles*. Estuvo casada desde 1.º de Abril de 1838 con el eminente poeta Ventura de la Vega, de cuyo matrimonio tuvo tres hijos: Ricardo, Ventura y Luis, y fué enterrada en el cementerio de San Isidro.

Orenes (Miguel de).

Religioso mercedario calzado, natural de Madrid, é hijo del convento de Guadalajara, como asegura y prueba por el documento de su profesión Fray Melchor Prieto, Obispo del Paraguay, en sus *Relaciones indias* (manuscritas); sin embargo de que Fray Marcos de Salmerón, diga en sus *Recuerdos históricos*, que este religioso era hijo del convento de Huete, y natural de la misma ciudad; lo primero lo confirma Fray Felipe Colombo en la *Vida del Venerable Fray Pedro de Urraca*. El año de 1525 envió el General de la Orden de la Merced al Perú, varios religiosos para que asistiesen á los primeros conquistadores, y predicasen la fe en aquellas provincias, y por Prelado y cabeza de todos, á Fray Miguel de Orenes, que pasó en este encargo infinitos trabajos, sirviendo en la provincia del

Cuzco con grande aprovechamiento de las almas, según consta de las historias. Por los años de 1534, en compañía de Fray Francisco de Bobadilla, fundó la provincia de Lima, que por su nombramiento gobernó el Padre Bobadilla, hasta el año de 1545 en que se celebró el primer capítulo en el convento de la misma ciudad, saliendo electo por primer provincial el Padre Orenes; entre las obras llevadas á cabo fué una, la fundación del convento de San Miguel de Piera. El Maestro Fray Alonso Remón, en la *Historia de la religión*, después de contar lo que trabajó el venerable anciano, dice que el año de 1564, se hicieron dos provincias en aquel reino, y que fué electo Provincial de la de Lima, siendo ya de edad de ciento diez años, y que murió de allí á poco.

Oroldo Echevarría y Bonilla (Martín).

Hijo de D. Juan Oroldo Echevarría y de Doña Feliciano de Bonilla, nació en Madrid en 1628, y no en Salamanca como dice D. Nicolás Antonio; recibió el bautismo en la parroquia de Santiago, el día 24 de Noviembre, siendo sus padrinos D. Gaspar de Ortega y Villar, Deán de la iglesia de Santiago, y Doña Mariana de Granda. Fué Canónigo de la santa iglesia de Ávila, provisor de su tío D. Martín de Bonilla, gran Canonista, Consejero de Castilla y Obispo de la misma ciudad; Prototario apostólico, Visitador eclesiástico de Madrid, del Consejo de la gobernación de Toledo, Juez *In curia* de la Nunciatura de España y electo dos veces Obispo de la iglesia de Ceuta, que no aceptó por su modestia y humildad. En medio de sus ocupaciones, no dejaba los ejercicios de oración, meditación y penitencia. En la ciudad de Alcalá de Henares, fundó en 1694 la casa de los padres de San Felipe de Neri, á quienes dejó por herederos en su muerte; y en Ávila, Madrid, Alcalá, Almonacid de Zurita, Olmedo y demás partes en donde tuvo renta, en todas dejó legados y fundó obras pías. Murió en Madrid el 27 de Noviembre del año 1697, y fué depositado en la bóveda de los clérigos menores, en donde estuvo hasta el año de 1705, en que fué trasladado á la casa de San Felipe de Neri, en Alcalá, la cual le hizo honras en 14 de Octubre, siendo orador el Doctor D. José Ruiz Delgado, Canónigo de aquella iglesia, cuya oración se imprimió. Dió á luz con el supuesto nombre de Juan de la Cruz, un *Compendio de las meditaciones del Padre Luis de la Puente, acerca de la vida y pasión de Jesucristo* (Madrid, 1655, en 16.º)

Orozco y Mendoza (Manuel de).

Hijo de D. Manuel y de Doña Manuela de Mendoza, vecinos de esta Villa y naturales de la de Pioz, cerca de Alcalá de Henares; sirvió en el ejército á Carlos II como Teniente capitán y de Teniente de Comisario general de la infantería y caballería de España, empleo que obtuvo en 1694, en que atendiendo S. M. á lo distinguido de sus méritos, le hizo merced por Real decreto de 24 de Enero, de un hábito de la Orden militar de Santiago, de que el Consejo le mandó expedir título de Caballero, en 26 de Junio del mismo año.

Ortega (Juan Guillermo).

Músico de la capilla Real, nació en 25 de Junio de 1807 y murió en la calle de Tudescos, núm. 25, el 4 de Marzo de 1860. En 2 de Junio de 1827, tomó posesión del cargo de segundo Viola de la Real capilla, llegando después á ocupar plaza de primer Violín y de la Real Cámara de Fernando VII. Gozó fama de excelente violinista y el periódico *El Reino* de 9 de Marzo de 1860, hacia de él cumplido elogio. Una penosa y larga enfermedad, puso fin á la vida de este excelente artista.

Ortega y Robles (Alonso).

Nació en la parroquia de Santiago en 1607 y recibió el bautismo en 3 de Abril. Fueron sus padres D. Juan Francisco de Ortega, Secretario de S. M., natural de Madrid, y Doña Ana Robles y Carrillo, natural de Caravaca. Obtuvo nuestro biografiado el empleo de Capitán en el batallón de caballería de las Órdenes militares, que se formó en el reinado de Felipe IV y por Real decreto, dado en Zaragoza á 6 de Septiembre de 1642, consiguió el hábito de Santiago para cuando volviese de la campaña, en la que se distinguió mucho por su valor; mas habiéndose esta dilatado algún tiempo, y hallándose de Gobernador de Oruro en el Perú, en 1651; su hermano D. Jerónimo, solicitó se le despachase el título de

Caballero, que consiguió en 11 de Septiembre. Casó en Lima con Doña Catalina de Oviedo, hija del General D. Francisco de Oviedo, y tuvieron dos hijos: D. José y D. Alonso, también Caballero de Santiago

Ortega y Robles (Jerónimo).

Hijo de D. Juan Francisco, Secretario del Rey Felipe III y de Cámara del Consejo de las Órdenes, natural de Madrid, y de Doña Ana de Robles y Carreño, natural de Caravaca; nació en el año 1616, y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago en 6 de Febrero. Ejerció los empleos de Oficial de la Secretaría del Despacho universal de Estado, de Secretario del Rey y de la Junta de los Descargos del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, de Secretario de Cámara del Consejo de Cruzada, y después del Supremo de las Indias, por lo perteneciente al Perú. Á consulta del Consejo de Estado de 19 de Abril de 1651, le concedió S. M. el hábito de la Orden de Santiago. Luego fué Secretario del Consejo de Italia para la negociación de Milán, empleo que servía en el año 1665, y últimamente, Secretario de Cámara y Estado del Supremo de Guerra, en cuyo destino falleció en la misma parroquia de Santiago, casas propias en la plazuela de Garci-Gallo, á 30 de Diciembre del año 1675, siendo sepultado en el convento de San Francisco. Dejó poder para testar á su esposa Doña María de Liaño y Carrillo, natural de esta Corte, que se mantuvo viuda hasta su muerte, la cual ocurrió en 2 de Mayo de 1708, y por herederas á sus hijas Doña Ana María y Doña María de Ortega y Robles. En medio de tantos empleos y comisiones particulares como desempeñó este caballero, tuvo tiempo para el estudio, y escribió otras obras: *El despertador que avisa á un Príncipe católico, ya de las inquietudes de la guerra, ya de los sosiegos de la paz, hecho de la vida del Emperador Constante.*

Ortego y Vereda (Francisco).

Notable pintor, dibujante y caricaturista, nació en 1833, y fué discípulo de la Academia de San Fernando. Sus obras pictóricas más notables son: *La muerte de Cristóbal Colón*, presentada en la Exposición de 1864, premiada con mención honorífica y adquirida por el Gobierno para el Museo; *El mágico prodigioso*, para el Sr. Cueto; *Costumbres de la época de Felipe IV*, una copia de *La Perla*, *La batalla del 4 de Febrero de 1860*, *Unos muchachos y manolos jugando á la brisca*, obras todas rifadas entre los suscriptores de *El Museo Universal*; gran número de dibujos para las obras *Diario de un testigo de la guerra de África*, *Garibaldi*, *La Princesa de los ursinos*, *La esclava de su deber*, *El mundo al revés*, *Doña Blanca de Lanuza*, *Memorias de un hechicero*, *Nuevo viajero universal*, *La aurora de la vida* y otras. Sus dibujos y caricaturas fueron publicadas en *El Museo Universal*, *Gil Blas*, *El Fisgón*, *Momo*, *Jeremías*, *Los Sucesos*, *El Cascabel*, *El Sainete*, *Don Diego de noche*, *La Menestra* y en multitud de almanaques; mas tan prodigiosa actividad, no pudo librarle de la pobreza, y vivió sujeto á las mayores privaciones. En Noviembre de 1871 se trasladó Ortego á París, y desde entonces pasan de 300 los dibujos y acuarelas, que fueron reproducidos en su mayor parte al cromo, los ejecutados por este artista, sin contar los numerosos cuadros de caballete, reproduciendo sus trabajos al lápiz, y murió en la mayor pobreza, á 12 de Octubre de 1881, á la edad de cuarenta y ocho años. Para su entierro, como para el de Alenza, hubo necesidad de abrir una suscripción entre sus amigos y admiradores. Su biógrafo, el Sr. Becerro de Bengoa, también prematuramente perdido para la ciencia y la literatura, hizo de él gran elogio, concluyendo con este párrafo: «Los cesantes y perdidos de la Puerta del Sol y de las esquinas de Madrid, las señoras de las Clases Pasivas, los cocheros, los aguadores, los quintos, los cursis de los cafés, los toreros, los estudiantes, los porteros, los demagogos, los cofrades, los polizontes, las chulas, la aristocracia, los tenderos, en una palabra, todos los elementos de ese indescriptible conjunto que forma el tono saliente y original del pueblo, fueron graciosa y exactamente dibujados por Ortego, de tal manera, que desde entonces, sólo es posible en este género imitarle, aplaudirle y reír, mientras se tengan á la vista sus magistrales dibujos».

Ortiz de Ibarra (Alonso).

Nació en 1605 y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Fueron sus padres Sebastián Ortiz de Ibarra, empleado en el Real Palacio, natural del valle de Salceda, en las encartaciones de Vizcaya, concejo de Güeñez, donde están las casas de Cadahalso de Ibarra, y de Doña Inés Vázquez de Men

doza, natural de Madrid, y nacida en la misma parroquia, en donde tenían casas Alonso Vázquez de Mendoza y Doña Ana de Villaldrando, sus padres. Sólo se sabe de este caballero, que hallándose sirviendo en los estados de Flandes, con el empleo de Capitán de caballos corazas, atendiendo el Rey á sus muchos merecimientos, le hizo merced del hábito de Santiago, por su decreto de 26 de Julio de 1639, cuya nobleza aprobó el Real Consejo de las Órdenes y le mandó dar título en 2 de Julio de año siguiente de 1640.

Ortiz de Salcedo (Francisco).

Natural de esta Villa, según dice en una de sus obras Notario público, apostólico y real, inscripto en el Archivo de la Curia Romana en 1613, en que fué nombrado para autorizar el proceso de canonización de San Isidro, y después Relator del Consejo de S. A. el Cardenal Infante D. Fernando de Austria, Arzobispo de Toledo. Publicó: *Curia eclesiástica para Secretarios de preladados y Notarios apostólicos* (Madrid, 1600, en 4.º); luego, añadida por el mismo autor y reimpressa en 1660, 1664 y 1733, todas en Madrid.

Ortiz de Valdés (Fernando).

Jurisconsulto insigne, que murió por los años de 1650, á los veintiséis de su edad, dejando escritas varias obras, y entre ellas: *Gratulación politico-católica en la feliz restauración de Lérida*, con las noticias históricas y topográficas de la misma ciudad. *Defensa canónica por la dignidad del Obispo de la Puebla de los Ángeles*, por su jurisdicción ordinaria y por la autoridad de sus puestos. En las advertencias ó notas latinas, con que adornó aquella primera obra, á la 71, menciona como suyo un *Comentario al prólogo de las Siete Partidas*, y en las noticias de Lérida cita asimismo como propias y trabajadas, en la Universidad de Salamanca, unas *Observaciones triduanas*, de la penitencia pública y solemne. También es suyo *Memorial histórico-jurídico en favor de la villa de Gijón*, impreso en nueve hojas en folio.

Ortiz de Villena (José).

Presbítero, entró y juró en 13 de Mayo del año de 1625 como congregante de la Venerable del apóstol San Pedro, de señores sacerdotes, que pocos años antes habían fundado sus compatriotas. Fué poeta lírico, agudo y claro, como dice Montalván, íntimo amigo y apasionado del fénix Lope de Vega; por lo que el año de 1635 compuso en su muerte una *Elegía funeral*, que se halla en la *Fama póstuma*; recogió la mayor parte de las poesías de la Vega del Parnaso, y al principio puso un elogio en prosa. También juntó y dió á luz en Zaragoza, año de 1644, en 4.º, *Las fiestas del Santísimo Sacramento, repartidas en doce autos sacramentales, con sus loas y entremeses*, obras las dos del mismo Lope; ofreciendo esta última á su túmulo, con la dedicatoria en tercetos, un prólogo en prosa y otra dedicatoria al Santísimo Sacramento en octavas. En las *Lágrimas*, á la muerte de Montalván, hay suya una *canción*, y ésta y las otras composiciones citadas, acreditan la razón con que se halla celebrado en el *Laurel de Apolo*.

Ortoneda y Torrens (Matilde).

Nació en 21 de Junio de 1837, fué bautizada en la parroquia de San Lorenzo. Hizo todos sus estudios musicales en el Conservatorio, asistiendo á las clases de Incenga y Saldoni, en las que obtuvo un *accésit*. En 5 de Febrero de 1862 debutó en el teatro del Circo con la zarzuela *El dominó azul*, y en 1864 tomó parte en el *Propósito de mujer*, cantando de primera tiple, y en ambos teatros obtuvo éxitos muy lisonjeros. Después pasó á Barcelona, y allí actuó en un concierto vocal é instrumental, dado por la Sociedad Artística, donde sin preparación alguna, suplió á la Srta. Ortiz, que había de tomar parte en él, con un aria del *Tancredo*, de Rossini, que ejecutó con una limpieza y agilidad admirables. En Agosto de 1870 tomaba parte en la misma ciudad en todos los conciertos y muchas óperas. De allí marchó á la Habana, sin que de ella haya vuelto á tenerse noticia.

O'Ryan y Vázquez (Tomás).

Teniente general, nacido en 30 de Mayo de 1821. Procedía del Cuerpo de Ingenieros y asistió en 1854 á la campaña de Crimea y en 1859 á la de África, desempeñando entre otros importantes cargos el de

Ministro de la Guerra en 1888. Dotó á la bibliografía militar de muy importantes obras y fué colaborador de los *Estudios militares* (1897). Falleció en 1902.

Osorio (Francisca).

Natural de Madrid, según ella expresa en la obrita que escribió titulada: *La musaraña de Pindo*, pronóstico burlesco para el año de 1758, dedicado al Duque de Arcos, en verso, como lo está la introducción y todo el pronóstico.

Osorio Silva y Zayas (José de).

Duque de Sexto, Marqués de Alcañices, nació en 1826 en la calle de Trajineros, hoy salón del Prado, en el palacio de sus padres, que fué derribado para edificar el actual Banco de España, y murió á 30 de Diciembre de 1909, á los ochenta y cuatro años de edad. Fué Alcalde y Gobernador de Madrid, Caballero del Toisón de Oro, Jefe de la Real Casa, Ayo y amigo del Rey Alfonso XII, fundador de las Casas de Socorro de Madrid y leal monárquico toda su vida. Á su entierro, desde la casa mortuoria, sita en el paseo de Recoletos, concurrió como Presidente del cortejo fúnebre el Infante D. Fernando, y asistieron el Presidente del Consejo de Ministros, los altos Cuerpos de la nobleza, Órdenes y de la Casa Real, clero, beatas de la Caridad, piquete y coches de gala de palacio y del Senado.



JOSÉ DE OSORIO SILVA Y ZAYAS

Osorio Villela Guzmán de Orozco (Joaquín de).

Marqués de Mortara, Duque de Ciudad Real. Nació en 18 de Mayo de 1734, hijo de D. Vicente Osorio, segundo de la casa de los Condes de Grajal, y de Doña Ana María de Orozco Manrique de Lara, Condesa propietaria de Mortara, Duquesa de Ciudad Real y demás estados. Imitando á sus progenitores, sirvió en el Real Cuerpo de guardias de infantería española, en donde entró de cadete en 9 de Diciembre de 1751, siguiendo por todos los grados, hasta Capitán y Brigadier. Hallóse en la campaña de Portugal el año de 1762, en el sitio y toma de la plaza de Almeida, y, últimamente, en el sitio de Gibraltar, en cuyo campo de San Roque, falleció de enfermedad común, en 2 de Mayo de 1782. Casó con Doña Rafaela Lasso de la Vega, hija de los Duques del Arco, de quien quedó como sucesor de la casa, D. Benito Osorio.

Otálora y Guevara (Bernabé de).

Nació el año de 1625, hijo de D. Juan de Otálora y Guevara, Caballero de la Orden de Santiago, natural del lugar de Zurbano, en la provincia de Álava, y de Doña Úrsula de Goveo, natural de Vitoria, recibió el bautismo en 31 de Mayo, en la parroquia de San Martín. Fué colegial del Mayor de la Universidad de Salamanca. El año de 1648 se puso el hábito de Alcántara, y sirvió de Corregidor de Guipúzcoa, cuyo cargo desempeñó hasta 1674. La Reina Doña Mariana de Austria, Gobernadora de España, por Real decreto de 20 de Septiembre, le concedió un hábito para su hijo mayor; después fué Oidor de la Audiencia de Sevilla, Alcalde de Casa y Corte, empleo que disfrutaba en 1682, cuando asistió al auto de fe que se hizo en Madrid. En 1685 fué nombrado Consejero del Supremo de Castilla. Murió en Madrid el domingo 7 de Abril de 1697. Su esposa fué Doña Antonia Castejón, natural de la villa de Agreda, y sus hijos D. Juan José, que nació en la ciudad de San Sebastián, Caballero de la Orden de Santiago, Doña Josefa, natural de Sevilla, esposa de D. Gaspar de Quintana Dueñas, Conde de Villa-Aquita, y D. Bernabé, que nació en Madrid el año de 1680.

Otálora Guevara y Goveo (Juan Antonio).

Hijo de D. Juan y de Doña Úrsula Goveo; fué bautizado en la parroquia de San Martín, colegial del Mayor de San Bartolomé de Salamanca, donde se licenció en Leyes en Septiembre de 1645, Caballero de Santiago en 1647 y Catedrático de Decretales en 1654, Oidor del Consejo de Navarra y de la Cancillería de Valladolid en 1659. Después desempeñó el cargo de Auditor de la Rota, con cuyo destino pasó á Roma, donde era muy estimado por su ciencia, y Su Santidad le hizo Consejero del Índice. De vuelta á España, ocupó la Presidencia de Granada y plaza de Ministro del Supremo de Castilla, destino que sirvió hasta 29 de Julio de 1683, en que falleció en Madrid, con gran fama de sabio, íntegro y prudente, dejando al colegio su excelente biblioteca. Escribió: *De irregularitate proveniente ex penitentia pública et solemni* (Salamanca, 1654, en 8.º)

Othón (José).

Pintor y miniaturista notable, discípulo de D. Fernando Branvilla. En la Exposición de Bellas Artes de 1862, presentó: *San Ricardo Rey de Inglaterra en el momento de bajar las gradas del trono, que acababa de renunciar, para dirigirse en peregrinación á Tierra Santa; El perro pintado*, que adquirió el Rey D. Francisco de Asís de Borbón. Este cuadro y el de *Un mendigo*, figuraron en la Exposición de Bayona en 1864. El Sr. Othón perteneció á la Sociedad protectora de las Bellas Artes, en algunas de cuyas sesiones prácticas tomaba parte, y en una de ellas, pintó *Una Eva*, que llamó justamente la atención.

Ovando (Jacinto).

Nació por los años de 1594 á 1595, pues en 26 de Enero de 1608, á los trece años de su edad, entró de colegial en el Real de San Martín de la ciudad de Lima; allí hizo sus primeros estudios, y pasando á la Orden de San Agustín, tomó el hábito, y profesó en el convento grande de la misma ciudad. Después cursó Filosofía y Teología en el colegio de San Ildefonso, con tal aprovechamiento, que leyó sus cátedras; y cuando obtuvo la de Prima, le nombró su provincia el año de 1627 Definidor y Procurador general en esta Corte y la de Roma. Publicó en aquella la *Oración fúnebre*, que había pronunciado en Lima en las exequias del Padre provincial Fray Pedro de la Torre; sus grandes talentos le granjearon de tal modo el aprecio en la capital del orbe cristiano, que fué elegido para presidir las conclusiones generales, que el convento de Salamanca dedicó á la Santidad de Urbano VIII, con motivo de haber sido electo Prior general de su Orden el Padre Fray Jerónimo Cornetano. La magnificencia de esta solemnidad literaria fué en todo correspondiente y de grande honor para su persona, por haber concurrido á ella 17 Cardenales, que, con sus elogios, aumentaron su reputación. Mereció del Papa que le nombrase Penitenciario apostólico en las Indias Occidentales, y su General que le confiase la presidencia del capítulo futuro. Vuelto á Lima, presidió el celebrado en 21 de Julio de 1633, en que le hicieron Prior y Vicario provincial del convento de Potosí. En 1637 era Definidor, en 1645 Prior provincial y en 1655 segunda vez Definidor; desempeñando estos cargos con notable celo y acierto. Obtuvo en la Universidad de San Marcos el año 1646 la cátedra de Vísperas de Teología por 500 votos de exceso; y habiendo cumplido los cuatro años de su ordinaria elección, se le volvió á dar posesión en 1650 por votación del claustro, cuya recomendable circunstancia le granjeó la singular merced de que por Felipe IV se la concediese perpetua, por Real cédula expedida en 9 de Octubre de 1653; y consta que la servía en 1657. Se conservaba su retrato, como recuerdo debido á la memoria de uno de los más distinguidos profesores, que desde su fundación ilustraron aquella Universidad.

Ovejero y Ramos (Ignacio).

Músico notable, nació el día 1.º de Febrero de 1828 y falleció en 1878. Hijo de D. Pedro, Notario mayor de la Vicaría eclesiástica y persona muy entusiasta por la música, quien dedicó á su hijo desde los primeros años á su estudio. Á la edad de once años, compuso y dirigió una sinfonía á toda orquesta en el teatro del Príncipe, de Madrid, y á los diez y ocho, presentó á la empresa del Circo, la ópera italiana, titulada *Hernán Cortés*, cantada el 18 de Marzo de 1848, en presencia de SS. MM. Innumerables son sus obras, entre las que se cuentan 172 sólo de música sagrada; también en 1858

escribió una zarzuela en un acto, titulada *La Cabaña*, que se estrenó el 30 de Agosto del mismo año, en el Teatro-Circo de Madrid.

Oviedo y Falconi (Pedro de).

Hijo de D. José de Oviedo y de Doña María Falconi. Tomó el hábito de monje Bernardo en el Monasterio de Nuestra Señora de Huerta, á 11 de Diciembre de 1592. Leyó Artes y Teología en Alcalá y regentó las cátedras de ambas facultades; fué Abad de San Claudio y Definidor de la Orden, y estando en Alcalá, presentado por Felipe III para el Arzobispado de Santo Domingo, en 19 de Septiembre de 1620, consagróse en el Noviciado de la compañía de esta Corte el Cardenal D. Agustín Spínola, y pasó á su iglesia, en donde celebró un concilio provincial. De esta silla fué promovido á la de Quito en 1632, é hizo allí varias fundaciones; y en 1645 nombrado Arzobispo de las Charcas, permaneció en este punto hasta su muerte, que acaeció en 18 de Octubre de 1649. Era muy limosnero y amado de todos por sus prendas y virtudes. Escribió: *In Dialecticam, Physicorum Aristotelis Libros Commentaria, In Primam Partem S. Thomæ, In Primam Secundæ ejusdem*, obras que dicen haber impreso Fray Crisóstomo Enriquez en el *Phenix*, y Fray Ángel Manrique en el tomo II de sus *Anales*.

Oviedo y Herrera Ordóñez (Luis Antonio).

Conde de la Granja, nació en 1636, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, en 29 de Diciembre. Fueron sus padres D. Antonio de Oviedo y Herrera, Caballero de Santiago, Secretario del Rey y de sus Reales guardias españolas, Furrier mayor de los Reales palacios, Regidor de Salamanca, Procurador en Cortes, Vice-canciller de Indias, natural de Almeida, provincia de Zamora, y de Doña Luisa Ordóñez de Rueda, que lo era de Madrid. Hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca, y de allí pasó á Flandes capitaneando una compañía de caballos corazas, y hechas las paces de los Pirineos, volvió á Madrid. Por sus méritos fué nombrado Gobernador del Potosí, Conde de la Granja y Caballero de Santiago, de que no tomó posesión hasta 1683. Estuvo casado con Doña Sinfrosa López de Chaburu y Cívico, y murió en 17 de Julio de 1717, á los ochenta y un años de edad, dejando por hijos á D. Luis Aniceto, también Conde de la Granja, sin sucesión, aunque fué casado con Doña Lorenza Díaz de San Miguel y Soller y con Doña Josefa, tercera Condesa que, si bien casada dos veces, tampoco dejó hijos. Era muy aficionado á la poesía, y de ello dejó muestras en la *Vida de Santa Rosa de Lima, patrona del Perú*, poema heroico en doce cantos (impreso en Madrid, 1711, en 4.º), en que revela númen feliz, fecundo y fácil; *Descripciones de la ciudad de Lima*; la del *Volcán de Pichincha y sus erupciones*; la de las *Guerras de Pizarro*; *Sucesos de los corsarios ingleses*, y muchas otras de excepcional importancia; *Poema sacro de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, dividido en siete estaciones (impreso en Lima, 1717, en 4.º); *Romance á San Jacinto*, en el certamen angélico de la dedicación del templo de Santo Tomás, de Madrid, 1656 y algunos otros.

Oviedo y Luján (Isabel).

Conocida en el claustro por la Venerable Madre Isabel de San Pablo, nació en 1584, y fué bautizada en la parroquia de Santiago á 22 de Diciembre; sus padres fueron D. Juan de Oviedo Sigonei, natural de Bruselas, ayuda de Cámara y Grefier de Felipe II, y Doña María de Luján, de la antigua casa de su apellido en Madrid. Tomó el hábito de religiosa Agustina recoleta en el Real convento de Santa Isabel, situado entonces en la calle del Príncipe, en donde se fundó; y profesó en 28 de Febrero de 1605. Fué muy humilde y caritativa durante toda su vida. La Superiora de la Encarnación, Mariana de San José, la sacó de su convento y la llevó consigo á la nueva casa, en donde estuvo hasta la completa organización de aquella comunidad y luego se volvió á la suya de Santa Isabel. Nada se sabe del día en que ocurrió su fallecimiento.

Oviedo Monroy y Portocarrero (Juan de la Concepción).

Nació en la calle de Jacometrezo en 13 de Febrero de 1702, y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín el 21 del mismo mes. Era hijo de D. Juan de Oviedo Monroy, natural de Trujillo, Gentilhombre y Consejero de Hacienda, y de Doña Isabel Escuazafigo y Centurión, natural de Barcelona. Desde niño, dió muestras con su aplicación de merecer el nombre que después se le dió de

mónstruo de sabiduría y elocuencia. Á los diez y siete años de edad, tomó el hábito de carmelita descalzo en el convento de San Hermenegildo, en Madrid, hizo el noviciado en Pastrana, y después pasó á Alcalá, donde fué Lector de Filosofía, de Teología, escritor de la Orden, Secretario general, Calificador, Consultor del Infante D. Luis, individuo de la Academia Española y predicador notable, cargos todos que desempeñó á maravilla y que le colocaron al nivel de los más sabios de España. Envidias y rivalidades de las que ningún hombre de su mérito está exento, le hicieron perder la salud y pasar á la Orden de trinitarios calzados, donde á la edad de cincuenta y dos años, le obligaron á repetir el noviciado. Á él se dirigía obediente, cuando al salir de Huelves, y á poca distancia del colegio, le dió un accidente, que le privó de la vida, en brazos del criado que le acompañaba, á 5 de Diciembre de 1753. D. José Benegasí y Luján, hizo de él gran elogio en su *Fama póstuma* en octavas, con un índice de las obras que escribió, y que pasan de treinta, entre las que descuelan sus *Sermones, Reflexiones, Romances, Guerra y paz de las estrellas, El Piscator inmortal, Tribunal de Apolo, Colación de Nochebuena, El poeta oculto, Oración en verso*, que hizo cuando entró en la Academia, é infinidad de *poesías y cartas*, muchas de ellas, dedicadas al Marqués de Medina Sidonia, que le estimaba singularmente.

Oviedo Sigonei y Luján (Francisco).

Fué bautizado en la parroquia de Santiago, á 20 de Septiembre de 1588, hijo de D. Juan, natural de Bruselas, Ayuda de Cámara y Grefier de Felipe II, que falleció en la misma parroquia, á 4 de Septiembre de 1599, y de Doña María de Luján, natural de Madrid, perteneciente á una de las más ilustres familias de su apellido, que murió en 1.º de Julio de 1594. Llegó á ser Gentilhombre de Cámara, Capitán general del Perú y Gobernador de Guancabélica. Casó en Lima con Doña María Fernández de Recalde, natural de aquella ciudad, hija del licenciado D. Juan, natural de Bilbestre, junto á Salamanca, colegial que fué del de el Arzobispo y Presidente de la Audiencia de Quito, y de Doña Catalina de Arcayaga y Lartaúm, natural de Madrid. Fueron sus hijas Doña Catalina de Oviedo, que casó con el Gobernador D. Alonso de Ortega y Robles, y Doña Constanza, esposa del General D. Juan de Urdanegui, Marqués de Villafuerte.

Ovilo y Otero (Manuel).

Notable publicista, empleado del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, individuo de varias corporaciones científicas y literarias; nació en 1826 y falleció en 1885. Dotado de laboriosidad incansable, que aplicó principalmente á la biografía y bibliografía españolas, figuran tres importantes obras suyas en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional y otra publicada en París en 1859. En la Exposición organizada por la Asociación de Escritores y Artistas, el Sr. Ovilo presentó numerosos volúmenes y legajos de interesantes elementos para nuestra Historia literaria. Como periodista fundó en Madrid en 1846 el periódico *El Trono y la Nobleza*, después las *Escenas Contemporáneas*, y, por último, *La Abeja Literaria*.





Pacheco y Bustillo (Juan).

Nació en la parroquia de San Martín, hijo del Capitán D. Pedro, natural de Iruz, en el valle de Toranzo, y de Doña Marina Bustillo, natural de Escobedo, valle de Carriedo, en las montañas de Burgos. Sirvió en la carrera militar con gran estimación por su valor é inteligencia, por lo cual Felipe IV, en decreto de 18 de Septiembre de 1657, le concedió el hábito de Santiago. Fué Teniente general de caballería en el ejército de Extremadura, en la guerra contra Portugal, y en 1658 á las órdenes del Duque de Osuna, atacó el enemigo el fuerte de San Miguel, que él defendió valerosamente por espacio de cinco horas, obligándole á retirarse con gran pérdida de infantería y caballería. En 1661, siendo Capitán general de aquel ejército D. Juan de Austria, se hallaba nuestro biografiado defendiendo la plaza de Badajoz, cuando 16 batallones enemigos, atacaron la plaza; él con solo cinco batallones le hizo frente, trabándose sangrienta lucha, en la cual murió; pérdida sensible, por ser uno de los mejores militares de su tiempo, según el Padre Mariana, en su *Historia de España*.

Pacheco Maldonado (Juan).

Fué nombrado en 7 de Diciembre de 1612 Gobernador de la provincia de Musso y Palma en el nuevo reino de Granada, y recibido en ella en 15 de Diciembre de 1613, gobernó hasta que en 1622 pasó con el mismo empleo á la de Grita y Mérida, de que se le despachó título en Madrid á 3 de Noviembre, siendo el primer Gobernador de esta provincia. Confiriósele este cargo por ocho años, con obligación de pacificar los indios Motilones, y de hacer navegable el río Julia en 6 de Agosto de 1625. Casó con Doña Juana Mejía, natural de la ciudad de la Paz de Trujillo, hija de Fernando Mejía Cerrada y de Doña Magdalena Buitrón, naturales ambos de Madrid, de la que tuvo al Capitán D. Alonso Pacheco y á Doña Juana Pacheco, esposa del Capitán D. Manuel Felipe de Tovar, Caballero del hábito de Santiago, padres de D. Antonio de Tovar, Caballero de la misma Orden.

Pacheco y Navarrete (Pedro Gonzalo).

Hijo de D. Gonzalo Pacheco de la Vega, Ministro del Consejo de Hacienda y de Doña María Navarrete y Rojas, nació á 3 de Diciembre de 1642, y recibió el bautismo el 17. Fué bachiller en Cánones, colegial de San Bartolomé en Salamanca y Rector en 1668, Senador de Milán en 1676, en cuyo cargo demostró gran celo, prudencia é interés por su patria. Después fué Gobernador de Cremona, en cuyo destino falleció con sentimiento general de aquellos naturales. Desde Milán, y como recuerdo cariñoso, envió á su colegio una preciosa urna de cristal guarnecida de oro, con un copón de este último metal, y una gran piedra ágata para ara del altar, en que debería colocarse el Santísimo el día de Jueves Santo, alhajas de mucho valor artístico.

Pacheco de la Vega (Gonzalo).

Hijo de D. Juan Pacheco de la Vega, Caballero de la Orden de Santiago, Guardarropa y guarda-joyas de Felipe IV y Caballerizo de la Reina, y de Doña Úrsula Zapata, natural de Denia, en el